

Jorge Guzmán B.
 prensa@latribuna.cl

"Invierno largo y frío": la advertencia del agro ante presión de costos y alimentos

La agricultura chilena enfrenta uno de los escenarios más desafiantes de la última década. A pesar de haber cerrado una temporada de cosechas con niveles de producción normales y un abastecimiento garantizado en ferias y supermercados, la viabilidad económica del sector y el bolsillo de las familias chilenas se encuentran bajo una fuerte amenaza. Así lo ha manifestado Antonio Walker, presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), quien ha encendido las alarmas sobre una inminente alza en el precio de los alimentos durante los próximos meses, impulsada por una "tormenta perfecta" de factores externos e internos.

El líder gremial analizó la compleja estructura de costos que hoy asfixia a los productores. Según Walker, aunque las despensas están llenas, el costo de llevar esos productos del campo a la mesa ha escalado a niveles históricos, lo que anticipa un periodo de estrechez económica que el dirigente definió con una frase lapidaria: "Vamos a tener un invierno largo y frío".

EL IMPACTO CRÍTICO DE LOS COMBUSTIBLES Y LA LOGÍSTICA

Uno de los pilares de esta crisis es el alza sostenida en el precio de los combustibles, exacerbada por la inestabilidad geopolítica derivada del conflicto armado en el Medio Oriente. Chile, al ser un importador neto de petróleo, recibe el impacto directo de las fluctuaciones internacionales.

"Históricamente, cuando suben los combustibles, suben los alimentos. El flete desde Árica a la zona central va a subir considerablemente, y eso impacta directamente en el precio final de hortalizas y frutas que deben recorrer miles de kilómetros para llegar a los centros de consumo", explicó el presidente de la SNA. Además, recordó que desde el 30 de marzo se redujo el beneficio de recuperación

El presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), Antonio Walker, advirtió sobre un complejo escenario para el sector debido al incremento en los costos de producción, los combustibles y los fertilizantes.

del impuesto específico al diésel para las grandes empresas (del 100% al 30%), lo que añade una carga impositiva adicional en un momento de fragilidad.

FERTILIZANTES Y COSTOS DE INSUMOS: UNA PRESIÓN INSOSTENIBLE

No es solo el transporte preocupa al sector. La producción primaria ha visto cómo el precio de los fertilizantes, esenciales para la calidad y rendimiento de los cultivos, se ha disparado.

Según datos de la SNA, los incrementos en algunos insumos clave superan el 70% en comparación con la temporada anterior. "El 22% de la estructura de costos de un productor agrícola promedio corresponde a los fertilizantes. Si a eso le sumamos el aumento en los costos laborales y la energía, estamos frente a un escenario donde el margen de ganancia desaparece, poniendo en riesgo la continuidad de muchos pequeños y medianos agricultores", advirtió Walker.

EL NUDO CRÍTICO DE LA ENERGÍA Y EL "HORARIO PUNTA"

Otro factor que presiona los precios es el costo de la energía eléctrica, particularmente en lo que respecta a la conservación de alimentos.

Para evitar estos cargos, muchos productores se ven obligados a encender generadores propios que funcionan con diésel, el cual, también está en



EL ALTO COSTO DEL COMBUSTIBLE Y LOS INSUMOS genera incertidumbre en el sector ante la presión inflacionaria que amenaza la temporada de invierno 2026.

precios récord. La SNA ha solicitado formalmente al Ministerio de Energía y al Presidente Kast la eliminación de la hora punta eléctrica para el sector agrícola durante los meses de invierno, como una medida concreta para evitar que el costo de refrigeración se traspase íntegramente al precio de las carnes, frutas y lácteos.

REVALÚOS AGRÍCOLAS Y LA CARGA TRIBUTARIA

Se suma a lo anterior el reciente reavalúo de los terrenos agrícolas. Antonio Walker denunció que en diversas zonas del país se han registrado aumentos de hasta un 500% en el cobro de las contribuciones. El dirigente criticó que estos reavalúos se realicen bajo criterios que no consideran la capacidad productiva real del suelo, sino factores de especulación inmobiliaria.

"Ese reavalúo viene con un criterio no productivo. No podemos castigar al agricultor que produce alimentos con impuestos que no guardan relación con la rentabilidad de su tierra. Estamos viendo como Sociedad

Nacional de Agricultura un paquete de medidas para presentarles en los próximos días, buscando que se revise este proceso que hoy parece una expropiación encubierta", señaló.

PROPUESTAS DE DIÁLOGO CON EL GOBIERNO

A pesar del panorama som-

brío, Walker destacó la disposición al diálogo que ha mostrado el actual equipo ministerial. "Hay un equipo ministerial que conoce muy bien la agricultura, nos han abierto las puertas y confío en que la cercanía del Ejecutivo con la realidad del campo ayude a generar medidas paliativas", afirmó.

ENTRE LAS PROPUESTAS QUE LA SNA PONDRÁ SOBRE LA MESA DESTACAN:

- Restablecimiento de la recuperación del impuesto específico a la maquinaria agrícola para todos los niveles de producción.
- Eliminación o flexibilización de la hora punta eléctrica para sistemas de riego y frío.
- Mantención y fortalecimiento de subsidios a la mano de obra para fomentar el empleo formal en el sector rural.
- Revisión urgente de los reavalúos de bienes raíces agrícolas aplicados por el Servicio de Impuestos Internos (SII).

Sin estas intervenciones, el "invierno largo y frío" que vaticina Walker podría traducirse en una caída de la competitividad chilena frente a mercados externos y en una inflación alimentaria que golpeará con más fuerza a los sectores más vulnerables del país.

"La cadena de costos de producción de alimentos está aumentando en forma significativa; si no actuamos pronto con medidas pro-crecimiento y pro-campo, vamos a tener un invierno largo y frío para todos los chilenos".



Antonio Walker,
 presidente de la SNA